

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/328572138>

"Del surgimiento de la Psicología Social a la formación disciplinar institucionalizada en México"

Chapter · October 2018

CITATION

1

READS

411

4 authors:



Iván Rodríguez

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores ...

16 PUBLICATIONS 14 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Manuel González

Metropolitan Autonomous University

11 PUBLICATIONS 36 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Josue Tinoco Amador

Metropolitan Autonomous University

50 PUBLICATIONS 96 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Salvador Arciga

Metropolitan Autonomous University

8 PUBLICATIONS 15 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

BIBLIOTECA JURUÁ HISTÓRIA DOS SABERES

COORDENAÇÃO: ADRIANO FURTADO HOLANDA

PSICOLOGIA SOCIAL

ITINERÁRIOS NA AMÉRICA LATINA



EDITORA AFILIADA

009990

JURUÁ EDITORA PSICOLOGIA

A presente obra foi aprovada pelo Conselho Editorial Científico da Juruá Editora, adotando-se o sistema blind view (avaliação às cegas). A avaliação inominada garante a isenção e imparcialidade do corpo de pareceristas e a autonomia do Conselho Editorial, consoante as exigências das agências e instituições de avaliação, atestando a excelência do material que ora publicamos e apresentamos à sociedade.

Editora da Juruá Psicologia: Ana Carolina de Carvalho Pacheco

ISBN: 978-85-362-8391-3



Brasil – Av. Munhoz da Rocha, 143 – Juvevê – Fone: (41) 4009-3900
Fax: (41) 3252-1311 – CEP: 80.030-475 – Curitiba – Paraná – Brasil

Europa – Rua General Torres, 1.220 – Lojas 15 e 16 – Fone: (351) 223 710 600 –
Centro Comercial D'Ouro – 4400-096 – Vila Nova de Gaia/Porto – Portugal

Editor: José Ernani de Carvalho Pacheco

P974 **Psicologia social: itinerários na América Latina /
organização de Ana Maria Jacó-Vilela - Curitiba:
Juruá, 2018.**

268 p. (Biblioteca Juruá História dos Saberes)

1. Psicologia social – Brasil. 2. Psicologia social –
América Latina. I. Jacó Vilela, Ana Maria (org.).

CDD 302 (22.ed)

CDU 301.151

00037

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
Bibliotecária: Maria Isabel Schiavon Kinasz, CRB9 / 626

Visite nossos sites na internet: www.juruapsicologia.com.br e www.editorialjuru.com
e-mail: psicologia@juru.com.br

Ana Maria Jacó-Vilela

Organizadora

PSICOLOGIA SOCIAL

Itinerários na América Latina

Colaboradores:

Adriana Kaulino *Fernando González Rey*
Adriano Holanda *Jorge Chavez Bidart*
Albertina Mitjáns Martínez *José E. García*
Alvaro Díaz Gómez *Josué Rafael Tinoco Amador*
Ana Maria Jacó-Vilela *Luís Moya*
Ana Mercês Bahia Bock *Manuel González Navarro*
Ana Ostrovsky *Ramón León*
Ana Vergara *Raquel Peltzer*
Cristina Di Doménico *Salvador Arciga Bernal*
Enrico Irrazabal *Salvador Iván Rodríguez Preciado*

Curitiba
Juruá Editora
2018

Sumário

- 1 **La psicología social en Argentina. Perspectivas en el siglo XXI**13
Ana Ostrovsky / Luis Alberto Moya / Maria Cristina Di Doménico / Raquel Peltzer
- 2 **A Psicologia Social no Brasil**29
Ana Maria Jacó Vilela
- 3 **A Psicologia Social Comunitária Chilena. Problematizar as historiografias vigentes para reinterpretar a crise atual**43
Adriana Kaulino / Ana Vergara
- 4 **Psicología social en Colombia: Una mirada descriptiva de un proceso en devenir**61
Alvaro Díaz Gómez
- 5 **Sobre la psicología social en Cuba: Una reflexión actual**85
Fernando González Rey / Albertina Mitjans Martínez
- 6 **Del surgimiento de la Psicología Social a la formación disciplinar institucionalizada**111
Salvador Iván Rodríguez Preciado / Manuel González Navarro / Josué Rafael Tinoco Amador / Salvador Arciga Bernal
- 7 **Ciento dieciocho años de psicología social en el Paraguay**147
José Emilio García
- 8 **La psicología social en el Perú: Una reflexión acerca de su pasado, su presente y sus olvidos**197
Ramón León

9	La psicología social universitaria en Uruguay: Aportes para una historia crítica	223
	<i>Jorge Chavez Bidart / Enrico Irrazabal</i>	
10	Abrapso e Silvia Lane: uma história que se imbrica	247
	<i>Ana Mercês Bahia Bock</i>	
	Sobre os autores	259
	Índice alfabético	263

Del surgimiento de la Psicología Social a la formación disciplinar institucionalizada

Salvador Iván Rodríguez Preciado

Manuel González Navarro

Josué Rafael Tinoco Amador

Salvador Arciga Bernal

I El surgimiento de la Psicología Social.

A decir de Walsh, Teo y Baydala (2014), cuando se trata de identificar lugares comunes en que los historiadores de la psicología se han dado cita a lo largo de su corta labor, pueden contarse los siguientes, en tanto errores filosóficos: el *Presentismo*, los sentidos de *Progreso* y *Celebración* que distinguieron los primeros esfuerzos de la historiografía de la disciplina, la tensión entre *Continuidad* y *Discontinuidad* y el riesgo de *Sobrecompensación de aproximaciones marginales* de la disciplina. Si bien se trata de posiciones que en distintos momentos han ocupado los esfuerzos por historiar la psicología en México, lo que también puede reconocerse, en suma, es en principio una necesidad por realizar la tarea de historiar cuando esta se emprende por psicólogos, desde posiciones menos centralistas y hegemónicas.

La Historia de la Psicología en México, tanto como la de la Psicología en cuanto disciplina moderna en el plano del desarrollo del conocimiento, está inextricablemente ligada a su proyecto en tanto psicología social. Partir, sin embargo, de este punto y no derivarlo de una serie de premisas o de alguna recolección de evidencias como conclusión, obliga a mostrar no ya tanto los antecedentes sino las consecuencias de esta aseveración, ¿En qué se convierten los indicios de diversas

propuestas antiguas de psicología social?, ¿Qué lugar ocupan los autores y las distintas evaluaciones históricas realizadas hasta este momento?, ¿Hacia dónde apunta el proyecto de la Psicología Social en este sentido? Si la Psicología Social no es una aplicación posterior de la Psicología, ni el resultado de una natural fragmentación en un área específica, entre otras, de interés; sino el segundo de los dos pilares teórico-metodológicos del proyecto primigenio de la Psicología, ¿Cuál es la talla que la misma hereda en el México contemporáneo?

A estas alturas son ampliamente conocidas las formas en que la historia de la Psicología, particularmente en la tradición norteamericana, sacó en su momento provecho de los palimpsestos que se realizaron sobre el proyecto original de Psicología planteado por Wundt (Wozniak, 1999a; 1999b; Greenwood, 2003a, 2004; Danziger, 1979), para en su lugar favorecer una disciplina más empírica, experimental e hipotético deductiva, que derivó en tradiciones formativas y universitarias, colegios de investigadores y una buena cantidad de laboratorios extendidos en la mayoría de las facultades.

Para el caso de México, la historia de la disciplina ha pasado por los lugares comunes ya señalados antes para, desde ahí, favorecer también ciertas tradiciones de investigación; y para aclararlo de una vez: No hay aquí una denuncia sobre una conspiración a favor o en contra de ciertos modos de conocimiento, sino el reconocimiento historiográficamente necesario de un repliegue de autores y planes de estudio, hacia posiciones de producción de conocimiento que en su momento parecían más prometedoras. Para ejemplo, basta desafiar apenas el canon histórico que arranca con la clase de Psicología de la Escuela Nacional Preparatoria derivada de la reforma de Ezequiel Chávez de 1896, que emplazaría la primera clase de Psicología en 1897 para constatar que los “100 años de psicología en México” que titulan más de un libro en el país (Sánchez-Sosa, 1997; López Ramos, 1995), no señalan sino -como se ha dicho en mejor ocasión- una “efemérides pretenciosa”, dado que desde 1880 hubo mucho debate donde la Psicología fue el centro de atención (López Ramos, 1997) en una discusión sin la cual, no es posible pensar ni a la disciplina ni a su historia en toda su profundidad cultural.

Así mismo, el análisis que se ha hecho de la influencia de algunos personajes que han visitado el país (Gallegos 1980, 1983), no ha sido discutida en los estudios consecuentes (Valderrama y Rivero del Pozo, 1983; Contreras Callejas y González Robles, 1985) y en ese sentido, el análisis ha sido fragmentario e insuficiente por lo que, más que esclarecer su influencia, ha concluido prematuramente y de manera

miope negando lo que en una visión más extensa hace coincidir los intereses psicológicos en una tradición que debe menos al surgimiento institucional de la disciplina mexicana que a una revisión más minuciosa del proyecto psicosocial como una tradición de investigación de intereses muy arraigados en la cultura mexicana.

De los años previos a la independencia¹, tampoco existe razón para hacer desmerecer sus productos intelectuales en los recuentos de historia de las ciencias y las humanidades. Para el caso de la Psicología, si bien la misma es la última disciplina en separarse de la metrópolis teórica que constituía la filosofía antes de los descubrimientos modernos, no por ello debería cajanegrizarse como “escolástica”, ni abandonar la posibilidad de detenerse en averiguar lo original y propio de las obras específicas en cada contexto. Cuestión muy distinta y delicada es la de los planteamientos precolombinos, dado que como bien argumentó Samuel Ramos en 1943: en tales casos uno no puede descomponer un continente de ideas, mitos, rituales y prácticas que atraviesan desde los mitos de creación hasta los calendarios de siembra para determinar, con absoluta falta de criterio histórico cultural, en dónde empieza y dónde termina la parte protopsicológica o filosófica en un sentido occidental, mucho menos cuando ésta misma determina y organiza no solo la vida entera de los miembros de una determinada comunidad, sino también sus ritos funerarios y mortuorios.

Por lo anterior, y como se ha argumentado en otra parte (Rodríguez Preciado y Mardones Barrera, 2017) una manera útil de realizar un recuento ordenado de los antecedentes de la Psicología Social, lo constituye el reconocer algunas consonancias y consistencias que pudieran resultar externas a la narrativa histórica pero que, haciendo las funciones de ejes de pensamiento, permitan trazar contigüidades contingentes que aparecen como continuidades verosímiles en la medida que aclaran la comprensión. Estos continentes psicológicos, útiles para la interpretación histórica fueron llamados por Wittgenstein “*representación perspicua*” y son definidos por Eldridge como sigue:

Una representación perspicua, entonces, es un tipo particular de arreglo de casos relacionados de un fenómeno. La disposición de los casos en una representación perspicua no se efectúa ni genéticamente

¹ El periodo al que nos referimos abarca desde la consumación de la conquista de la gran ciudad azteca de Tenochtitlán por las fuerzas de Hernán Cortés y sus aliados indígenas en 1521, hasta 1810, en que comienza la guerra de independencia con el movimiento del cura Miguel Hidalgo.

ni esquemáticamente. Más bien, los casos están dispuestos de tal manera que solo se requieren transiciones menores para pasar de un caso a otro, y la agrupación de los casos en su conjunto se basa inicialmente en un sentido, que debe ser articulado, de su semejanza. En esta disposición, se puede ver que los casos forman una familia, en la que es posible moverse suavemente de cualquier caso a cualquier otro por una serie de transiciones, aun cuando cualesquiera dos casos en la familia pueden ser muy diferentes en ciertos aspectos. Por lo tanto, si el arreglo es perceptible, el sentido inicial de similitud entre los casos es confirmado por el arreglo y el comentario. Es este tipo de arreglo iluminador de una familia de casos lo que una visión crítica pretende producir (Eldridge, 1987. Pág. 242. Traducción libre).

y es el mismo Eldridge quien señala que una representación perspicua como objeto de investigación, tendrá validez en la medida que “[...] es convincente si y solo si inspira convicción en otros, les lleva a reconocerse y a organizar sus vidas en torno a la interpretación del ser humano, de la conciencia, de la persona, y así sucesivamente, que están asociadas con ella [...]” (Eldridge, 1987. Pág. 244. Traducción libre).

De modo que el arreglo de los elementos que conforman una representación de tal naturaleza para la historia de la Psicología Social en México, pueden ser los siguientes:

Tercer libro de De Anima del Physica Especulatio. Fray Alonso de la Veracruz, 1557: SPECULATIONES

Las primeras traducciones que se hicieron del texto del agustino, acometidas por psicólogos, fueron las que hiciera el Dr. Enrique O. Aragón en 1942. En ellas, el Dr. Aragón atiende la correspondiente a los dos primeros libros, que tratan sobre la hipótesis hilemórfica y las potencias externas e internas. La tercera parte, sin embargo, la dedicada a la vida intelectual, apenas aparece mencionada. Esto porque Aragón era de la opinión de que éstas eran las más importantes pues estaban de conformidad con la psicología experimental de su tiempo (Rodríguez Casas, 2002).

Los elementos que se dejaban fuera en la traducción de 1942, sin embargo, pertenecían también al interés psicológico y psicosocial, de modo más que importante, dado que constituían, como lo ha dicho Beuchot una cosmovisión específica y acaso la más original del frayle:

[...] siguiendo toda una tradición, ve al hombre como un microcosmos dentro del macrocosmos, es decir, como un compendio de éste [...] la esencia del hombre resulta ser algo que se va realizando paulatinamente de manera concreta en la existencia, con perfecciones e imperfecciones, y con todo un tejido de relaciones hacia los demás seres: humanos, infrahumanos y suprahumanos y precisamente por la existencia concreta es por la que realiza la esencia todas esas relaciones (Beuchot, 1986. Págs. 14-15).

Es muy probable que la razón por la que se excluyera el texto o por lo que su traducción no se considerara trascendente, tenía que ver que la misma se internaba en descifrar, por ejemplo, asuntos como el *intelecto agente*, concepto que no precisaba de índices concretos, sino de asumir la existencia de procesos como la *intuición* y la *comprensión*, aspectos que no se consideraban propios del proyecto de futuro para la psicología que estaba en turno.

Del hombre. Texto inédito de 1791 del filipense Manuel María Gorriño

La razón por la que el texto indicado puede participar en esta colección de reflexiones es porque Gorriño fue egresado, al igual que Miguel Hidalgo, del Colegio de San Francisco de Sales, en San Miguel el Grande, Guanajuato. El colegio fue fundado y dirigido por Juan Benito Díaz de Gamarra, quien como se ha argumentado en otra parte (Rodríguez Preciado, 2014), continuaría la labor iniciada por los miembros de la compañía de Jesús en favor de difundir y enseñar el pensamiento moderno.

En ese sentido el texto es especialmente interesante dado que no se trata de un texto científico, sino filosófico, que puede situarse justo en medio de la tensión que ya se nota en el eclecticismo de Díaz de Gamarra: El conocimiento de las propuestas modernas acerca de lo psicológico y la imposibilidad de conciliar las mismas con las tesis propias de la tradición, como la inmortalidad del alma (Fernández del Rincón, 1774). El otro eje de tensiones que sujeta al libro está directamente relacionado con su circunstancia: El texto se escribe en el epicentro de la independencia y en el momento en que los intereses independentistas y el conflicto con la metrópoli están a punto de explotar. La no publicación del mismo es en sí un dato a incluir en la interpretación

PÁGINA SUPRIMIDA INTENCIONALMENTE

las mujeres condiciones especialmente difíciles dado que se les obligaba a regresar a una vida civil que no les esperaba de brazos abiertos y en donde ellas no sabían participar (Alazraki, 2012).

En parte por ello, la victoria de Díaz sobre Lerdo cuando el segundo hizo oficiales sus intereses reelectorales, fue relativamente fácil tanto en el campo de batalla como en las urnas para conseguir el primer cuatrienio en la presidencia. Sin embargo, el periodo presidencial siguiente sería otra historia por completo. Manuel González como presidente y funcionario en general no necesariamente fue malo, lo que hizo su periodo especialmente áspero fue trabajar a la sombra de Díaz quien se empeñó por todas las vías en que González no le tomara cariño a la silla presidencial y otras dificultades mayores: Desde las varias rebeliones indígenas hasta una plaga de chahuislte y langostas que se devoraron las cosechas de las penínsulas de sur y norte del país, henequén incluido (Canudas, 2005). El querer nivelar la devaluación del peso por medio de acuñar y hacer circular monedas de níquel, que acabaron por lloverle en alguna de sus entradas a la presidencia fue, de todas las preocupaciones del General González, seguramente una de las menores.

Muy probablemente lo que ocurriría en la Escuela Nacional Preparatoria, en los primeros años del presidente González, sería parte de la avanzada dirigida a enmendar las relaciones con la iglesia y la prensa conservadora (Alvarado en Menegus, 1997). Tres podrían ser los golpes iniciales de la estrategia: el envío de Gabino Barreda, fundador y principal ideólogo positivista de la preparatoria a Alemania como cónsul plenipotenciario con licencia sin goce de sueldo, relevándolo de su clase de lógica y de la dirección de la escuela y colocando a Porfirio Parra en la clase y a Alfonso Herrera (positivista tolerante) como director; la imposición de un libro nuevo de orientación Krausista³ para la clase de lógica, que fue continuada por la propuesta de una clase de Psicología

³ Karl Christian Friedrich Krause (1781–1832), quien introduciría el idealismo alemán del XIX en España, proponía mediante una doctrina panteísta y al modo romántico, mediar entre el panteísmo y el teísmo. Si bien es cierto que el pensamiento de Krause no tuvo mucha influencia en Alemania, tuvo una gran resonancia en España, donde fue desarrollado por Julián Sanz del río y dio lugar al llamado krausismo español. Entre sus discípulos no españoles destacaría especialmente Guillaume Tiberghien (1819–1901). La filosofía krausista, importada de Francia, Bélgica y España por discípulos de los krausistas Tiberghien y Heinrich Ahrens aparecía como ideología intermedia entre las ideas del conservadurismo católico y la revolución ilustrada, por lo que la instauración del libro de texto, no fue vista solo como una afrenta de tintes filosóficos sino sobre todo ideológicos, dada la conveniencia de desestigmatizar a la Preparatoria positivista, frente a los conservadores con quienes el gobierno de Díaz, veía imprescindible reestablecer relaciones.

para la preparatoria, en el temprano 1881 de la autoría de Plotino Rhodakanati, que no prosperó pero avivó las discusiones y, por último, el cambio definitivo del profesor de lógica para cesar a Parra e imponer a José María Vigil, un maduro liberal antipositivista.

Vigil propuso otro texto en 1883 que a su vez fue aceptado por el secretario Baranda y aunque el mismo fue impugnado y rechazado por la junta de profesores dos años después (Rodríguez Preciado, 2014), puede presumirse que sirvió de base para la enseñanza de la clase hasta 1892. El libro fue precisamente ya no un manual de lógica sino un texto de filosofía de la autoría de Paul Janet, reconocido eclecticista - espiritualista quien era seguidor de Victor Cousin y claramente interesado por las primeras ideas sobre psicología moderna. Cuando Ezequiel Chávez cursó la Preparatoria, fue a través del texto de Janet que tuvo sus primeros contactos con la disciplina psicológica, que se convertiría en la pasión de su vida.

Clase de psicología de James Mark Baldwin, 1910-1911

Para la inauguración de la Universidad Nacional en el México de 1910, se había previsto el contar con profesores que fueran invitados a las lecciones inaugurales de la Escuela Nacional de Altos Estudios. Tres fueron los convocados: Carl Reiche, extranjero radicado en México que impartiría el curso de botánica; Franz Boas, antropólogo y figura mundial de la disciplina, quien haría lo propio con la de Antropología y James Mark Baldwin, discípulo de Wundt y a la sazón, el psicólogo norteamericano más importante después de William James (Wozniak, 2017).

Lo que no es conjeturable desde el lado mexicano es el tema del curso: *Psicología*. Lo más probable es que el curso haya sido una propuesta del mismo Baldwin frente a la ausencia del tema en el libro que se llevaba en la preparatoria: La traducción que hiciera Chávez en 1902 de *An outline of psychology* de Titchner y como resultado de sus propios intereses constatables en *Mental Development in the Child and The Race* (1895) y sobre todo en su libro más influyente: *Social and Ethical Interpretations in Mental Development* (1897). La influencia de Baldwin en Chávez es más notoria después de su segunda visita y particularmente, como ya se ha afirmado (Rodríguez Preciado, 2014) en los planes de estudio de la materia de Psicología en la preparatoria.

Tomando en cuenta de lo anterior, el panorama conceptual que de cada texto puede derivarse se muestra a continuación:

Tabla 1.

1557	1791	1883	1910
<p>Libro III del <i>De Anima de Fray Alonso de la Veracruz</i></p>	<p><i>Del hombre de Manuel María Gorriño</i></p>	<p>Temas que aparecen en la sección de Psicología Social (Cap. 7) del texto de Paul Janet</p>	<p>Temas de interés que aparecen en el texto de Baldwin <i>Social and Ethical Interpretations in Mental Development</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> • La inclinación social del hombre. • El intelecto y la razón. • La inteligencia y la voluntad. • La libertad. • La individualidad. • La comunicación a nivel conductual o psicológico y social. • La comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> • La ciencia del hombre es el conocimiento de sí mismo. • Los sucesos de la vida del hombre. • Las creencias del hombre. • El lenguaje del hombre. • El carácter, el temperamento, la conversación, • De la amistad. • Del sueño. • Del tiempo. • De las circunstancias que forman las características particulares del hombre. la educación • De la vida presente del hombre. • De la muerte del hombre. • Del último estado del hombre en la eternidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hechos Sociales • El Lenguaje • La Educación • El Testimonio De Los Hombres • La Cooperación • El mando y la obediencia • La promesa • El Convenio • Los Sentimientos Sociales • Hechos Sociales Colectivos • La Familia • La Propiedad • La Ciudad • El Arte • La Ciencia • Los <i>Otros Hechos</i>: las Lenguas desde la perspectiva filológica; los Usos y Costumbres. Las prescripciones religiosas sobre la familia. La historia como puente intergeneracional. El Progreso como mejora continua de las sociedades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Altruismo • Conformismo • Conciencia • Mente colectiva • Decepción • Empatía • Aculturación • Modas • Ideología en la familia • Amistad • El Yo ideal • Identidad • Imitación • Personalidad múltiple • Autoconciencia • Autoestima • Relaciones entre Yo-Otros • Timidez • Manipulación Social • Normas Sociales • Teoría de la mente • Valores

Fuente: Elaboración propia.

La cita de Janet que cierra el apartado señalado, sirve como postfacio a la *representación conspicua* presentada desde los textos elegidos:

Todos estos hechos podrían suministrar materia para una ciencia nueva, ó psicología social, que sería complemento o coronamiento de la psicología subjetiva e individual. Nosotros hemos debido concretarnos a bosquejar aquí sus líneas generales señalando su puesto y su importancia en la ciencia de la naturaleza humana (Janet, 1882: 341).

Sin embargo, un estudio así de la Psicología Social no se llevaría a cabo en México al menos desde la academia. Por una parte, debido a las condiciones sociopolíticas y económicas que explotaron en la revolución mexicana y por otra debido a que, en torno a la infame presidencia de Victoriano Huerta, muchos de los estudiantes de la generación de Chávez, al intuir el regreso de la *Pax Porfírica*, encabezaron varias de las instituciones del gobierno del dictador Huerta, lo que les desfavoreció con los gobiernos subsecuentes. No es de sorprender que fuera durante el exilio de Chávez por la ascensión de Carranza, que se inaugurara el primer gabinete experimental para el estudio de la Psicología gracias a los esfuerzos del Dr. Enrique Aragón. Lo que sí sorprende es que la argumentación para que la disciplina diera la espalda a los temas anunciados, durante el periodo posterior a la lucha armada, fuera casi calcada del texto de Titchener en cuanto las mismas eran reconocidas como ramas de la psicología individual y en tanto a su falta de desarrollo:

[...] sin embargo [dice el autor] ni todas las ramas mencionadas son independientes ni están igualmente desarrolladas: ninguna puede proseguirse sin el estudio premeditado de la contenida en su texto “el espíritu normal del hombre civilizado es el modelo de referencia en toda psicología” [...] “la psicología ‘científica’ es, en consecuencia, la de lo normal y de los adultos” [...] la psicología étnica o de los pueblos apenas ha trabajado 4 especiales divisiones, sin que estas implicaran, hasta ese momento, estudio científico: el desarrollo del lenguaje, el desenvolvimiento del mito, el desenvolvimiento de las costumbres y el crecimiento del arte (Titchener, 1902: 285-286. Traducción de Ezequiel Chávez).

Y es que ocurre que el estudio de los objetos señalados no podía hacerse a la sombra de la epistemología científica, que es algo que ya

Gadamer identificaría -citando en pleno ocaso del siglo XX, un discurso de 1862 de Helmholtz-. Un vislumbre del pensamiento de Wundt y acaso de Dilthey, que llegaría a los pensadores decimonónicos demasiado pronto y a los del fin de siglo demasiado tarde, era que la naciente disciplina, para bien (Diriwächter, 2009) o para mal (Greenwood, 2003b), reclamaba el diálogo y los préstamos interdisciplinarios : Los objetos “descubiertos”, o bien, “acarreados” por distintas tradiciones de pensamiento no tenían una línea de abordaje inscrita.

Aunque se reconozca que el ideal de conocimiento [para las ciencias humanas] difiere fundamentalmente del modo e intenciones de las ciencias naturales, queda la tentación de caracterizarlos en forma solo privativa, como “ciencias inexactas”. Incluso cuando en su conocido discurso de 1862 Hermann Helmholtz realizó su justísima ponderación de las ciencias naturales y las del espíritu, poniendo tanto énfasis en el superior significado humano de las segundas, la caracterización lógica de éstas siguió siendo negativa, teniendo como punto de partida el ideal metódico de las ciencias naturales [...] aunque se reconozca que este gran trabajo científico natural ha resistido a la tentación de hacer de su tipo de trabajo científico una norma universal, él no disponía evidentemente de ninguna otra posibilidad lógica de caracterizar el procedimiento de las ciencias naturales que el concepto de inducción que le era familiar por la lógica de Mill. La efectiva ejemplaridad que tuvieron la nueva mecánica y su triunfo en la mecánica celeste newtoniana para las ciencias del XVIII seguía siendo para Helmholtz tan natural que le hubiera sido muy extraña la cuestión de qué presupuestos filosóficos hicieron posible la génesis de ésta nueva ciencia en el XVII [...] para Helmholtz el ideal metódico de las ciencias naturales no necesitaba ni derivación histórica ni restricción epistemológica, y por eso no podía comprender lógicamente de otro modo el trabajo de las ciencias del espíritu (Gadamer, 1991: 32 y 33).

Es quizá por esta razón, y como ya se ha argumentado en otra parte (Rodríguez Preciado, en Mendoza García y González Pérez, 2004) que posterior al periodo de la revolución, la historia de la Psicología Social, su genealogía, como la de la figura mitológica de Ifigenia, se bifurca para tener una doble raíz. Por un lado y como lo ha documentado Edgar Galindo (2004), la psicología comienza un periodo de “formación” que a su juicio abarca desde 1896 hasta 1958. El periodo estaría caracterizado por un desarrollo cuyo ritmo era marcado por los intereses en la aplicación de la Psicología. Instituciones estatales, jurídicas y educativas esperaban hacer uso de sus aplicaciones clínicas y

psicométricas, lo que explica la ingente traducción y normalización de este tipo de materiales durante el periodo.

Pero ocurre que los temas presentados en la tabla 1, fueron trabajados en el país. Particularmente en el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) las preguntas sobre la identidad del mexicano y las formas de su cultura, aparecían en distintos campos: En la literatura con el grupo Hyperión, en la filosofía en *La Casa España* y la serie de cuadernos *México y lo mexicano*, en el esplendor del Muralismo y hasta en el cine, la discusión sobre la mexicanidad estaría abierta a través de la exposición de los asuntos ya señalados: La familia, la amistad, la propiedad, los sueños, la ciudad, la decepción, la empatía, las modas y cuantos otros temas aparecen en el cuadro y explican el *modo de ser* de una sociedad, son expuestas discutidas y puestas a debate en ensayos, murales, obras de teatro, poesía, escultura, largometrajes, etcétera. Y no debiera pasar desapercibido el hecho de que sea en las artes que ocurren estas exploraciones. Si el problema de la Psicología Social era la falta de un método único, acaso esto obedezca a los sitios donde se han buscado las respuestas.

II El debate por la pertinencia de la Psicología Social

Para intentar abordar la historia de la Psicología Social en México, pueden señalarse tres momentos de su trayectoria en el país, en que se debate su pertinencia. El conflicto de la psicología colectiva (1890-1930), la formalización de la psicología (1940-1970) y el surgimiento de las licenciaturas en Psicología Social (1980-2015).

Si tuviera que elegirse un concepto Psicosocial, alrededor del cual giran los momentos del nacimiento de la Psicología Social en México, resultaría útil la teoría de la Influencia, aquella que K. Lewin, consideró como el permanente conflicto entre Minorías y Mayorías, que después Moscovici denominó, Influencia Social. A partir de este concepto los momentos elegidos para la elaboración del trabajo sugieren imágenes materiales generadas alrededor del problema, que la misma historia de México permite.

La Mayoría son en esta imagen aquellos que conciben a la Psicología Social como una ciencia psicobiológica que estudia a los hombres, desde la perspectiva científica, del comportamiento del hombre en sociedad. En este caso representados por los conservadores, los

positivistas, los científicos. *La Minoría* en contraparte, se plantea a la Psicología Social, como aquella disciplina que estudia la cultura y sus procesos de construcción colectiva, aquellos que se generan en los procesos de colaboración social, y a través de los cuales adquiere sentido la vida, la cultura, los grupos, las sociedades, los colectivos. Procesos todos que son anti-positivistas, en tanto que involucran a los otros, aquellos para los que la psicología social es un dispositivo al servicio de la calidad de vida de todos.

El Problema

Estas son las categorías a través de las que son revisados los momentos de nuestra historia, en donde los personajes, los documentos, los artículos y los libros sobre el origen del proceso educativo en nuestro país, nos ofrecen la oportunidad de ensayar, describir, el conflicto cultural en que se sustentan los momentos del desarrollo de la educación Psicológica en México. Quizás suene muy pretencioso este señalamiento, pero conforme se va revisando la rica información y ubicando los acontecimientos históricos, mientras se van revisitando las fuentes y la actuación de los personajes, aparecen los rastros de su obra que nos lo permiten. La memoria colectiva de nuestra disciplina se escribe desde el presente.

De esta manera, en el ámbito de la investigación de la historia de la psicología en nuestro país, los procesos colectivos acompañan y le dan sentido al problema del nacimiento de nuestros estados nación, de la historia de nuestros países latinos, lo que al respecto Valderrama (1986), señala como posible origen de este problema, “Las últimas décadas del siglo XIX representan un momento importante en la historia de Latinoamérica. Ya que los intelectuales y dirigentes latinoamericanos se permiten cuestionarse las razones por las cuales sus países no progresaban [...] algunos remitían el atraso a un problema de raza, de la psicología de sus pueblos. Lo que les demanda, revisar las fuentes contemporáneas, para explicar las características psicológicas de los pueblos latinoamericanos [...] con la finalidad de encontrar el “carácter nacional” de cada país y, de esta manera, conocer las razones de su atraso y poner acciones convenientes para salir de él [...] Con el objetivo de promover la difusión y asimilación del concepto de nacionalidad [...] de crear las condición indispensable para hacer factible la evolución de nuestros pueblos” (Valderrama, 1986: 91-99, corchetes añadidos).

Cita, que en su momento histórico fue elaborada y se constituyó en una preocupación compartida a nivel continental, y que coincide con el conocimiento que de estos procesos colectivos tenían los involucrados, y con las referencias con que, en sus inicios la psicología colectiva se plantea la descripción de la psicología de las culturas, del pueblo, de la gente común, aquella en que se describen los procesos teóricos con los cuales observar los conflictos culturales, los conflictos que se manifiestan en la emergencia de las multitudes versus las clases privilegiadas, de la plebe vs clase política, de la necesidad de transformar la cultura de la gente común, para reconocerse en la imposición de la cultura occidental, por encima de las culturas originarias. La conquista de la cultura occidental, y la imposición de las nuevas formas planteadas, para el desarrollo de los procesos sociales.

Los líderes latinos, a través de la Psicología Colectiva, de las Masas, reconocen la forma de pensar de la gente común, sus aspiraciones, sus sueños, sus miedos, y ubican las formas de gestión adecuada, el conocimiento de los procesos colectivos que les permite, a sus líderes plantear el problema, la dinámica del momento histórico por el que atravesaban sus países, y describir los procesos colectivos necesarios para educar a sus sociedades. En las teorías colectivas, de las multitudes encontraban, la caracterización, los procesos y las respuestas que se planteaban los psicólogos colectivos de la época (Italianos, Franceses, Ingleses, 1880-1915). Ubicados en este discurso, dicha psicología les permite reconocer de manera correcta el conflicto cultural, qué suponían la emergencia de los estados nación y los pone en la pista para generar las condiciones políticas que posibiliten, la participación de la gente, en el tránsito de las formas de sus culturas a la civilización occidental.

Minorías Activas

En la historia de México, pueden reconocerse a dos personajes alrededor de los cuales, es posible explorar la gestión de dichos conflictos en las políticas educativas implementadas en nuestro país, Ezequiel Chávez (1868-1946) y Antonio Caso (1883-1946).

Ezequiel Chávez en su larga trayectoria, se destaca como consistente líder político-intelectual, cómo una minoría, involucrada en la transición política y en distintas gestiones gubernamentales, se permite con base en su trabajo y su consistente manera de reconocer y plantear los

problemas, tener y darle continuidad a la creación de las instituciones responsables de los procesos educativos de nuestro país, quién como en las películas de héroes, aparece en los momentos en que se definió, y se sustentó el proyecto educativo de las masas en México (1889-1937).

Chávez gestiona como funcionario público, la concepción y función de las instituciones educativas, participa en la recomposición y elaboración de los objetivos con que cada institución debe educar, como la base que provee los elementos adecuados, para apoyar la participación e involucramiento de la gente, de acuerdo a sus necesidades, y con base en sus posibilidades en el proceso de modernización intelectual de nuestro país.

En los documentos de la época, y en los trabajos contemporáneos que al respecto se han elaborado, se observa consistentemente como Chávez, es actor, testigo, cómplice, participante y recreador de las instituciones educativas, el que colabora en las discusiones con los gobernantes de diferentes ideologías, de diferentes épocas, en la creación de los procesos educativos de nuestra nación (1889-1946). Quien es reconocido, en diferentes gestiones por su calidad académica, por su capacidad para trabajar con los grupos, por reconocer y gestionar con los líderes de los distintos grupos, el cultivo de su potencial para generar propuestas que involucren a la sociedad. Es quien, con su constancia, con la claridad de sus propuestas, con el involucramiento, con la búsqueda de participación y colaboración, siempre privilegia la inclusión, y sus propuestas generan instituciones a través de las cuales resulte posible comprometer y educar al pueblo de México.

Su constancia, consistencia y participación al parecer, están enmarcadas en su “Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano” (1901), escrito que elabora con el interés de conocer el carácter nacional, para con base en el, decidir las medidas educativas y políticas que se habrán de tomar, con el objetivo de explicar adecuadamente su situación y buscar las soluciones más adecuadas para ayudar al progreso del país. En el reconocimiento de “...el absurdo de querer trasplantar lisa y llanamente a un país, instituciones educativas, represivas o políticas que han florecido en otro, sin reflexionar en que acaso no sean aclimatables en el intelecto, en los sentimientos y en la voluntad de los pueblos a quienes se trata de mejorar, ofreciéndoles un presente tan precioso, tal vez como inadecuado” (Chávez, 2004: 26).

Lo que se considera y reconoce en el tiempo, como el manifiesto que le otorga sentido a su constancia y consistencia, su

PÁGINA SUPRIMIDA INTENCIONALMENTE

concluían sus estudios profesionales, propuso ofrecerles instrucción técnica a los obreros.

En cuanto a la preparatoria, también en 1896 intercedió Chávez, reorganizando el plan de estudios, la seriación de materias y el número de semestres, con la intención de mejorar el desempeño de los estudiantes, de hacer coincidir los estudios con las necesidades y capacidades de los alumnos... “era forzoso dar preparación para la vida misma, y dotar a los educandos que por la Escuela Preparatoria pasaran, de todos los conocimientos adecuados para poder conducirse con éxito en la existencia, cualquiera que fuese el destino que les estuviera reservado” (Díaz, 1999, p. 72)

En su larga trayectoria como funcionario deben considerarse también su papel como subsecretario de Justicia e Instrucción Pública 1895-1900; la inauguración del 1er curso de Psicología Independiente en la Escuela Nacional Preparatoria en 1896; Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes de 1905-1911; la invitación a James Mark Baldwin, a impartir el curso de Psicología en la Universidad Nacional de México 1910; la dirección de la Escuela de Altos Estudios en 1913; así como su nombramiento como rector de la Universidad de México en los periodos de 1913-1914 y 1923-1924.

En los documentos de la época se menciona que la creación de la Escuela Nacional de Altos Estudios no tenía programa específico ni profesores: en dicha institución se ofrecerían cursos especiales del más alto nivel y solo podrían asistir los mejores alumnos, a los que se otorgarían grados académicos superiores, y en la que se intentaría hacer investigación original, tanto científica como humanística. Los tres primeros profesores de tiempo completo fueron: James Mark Baldwin de Psicología, Franz Boas de Antropología y Carl Reiche de Botánica. La ENAE contribuyó en la difusión de la psicología en un nivel de especialización, ya que los interesados en la clase del Dr. Baldwin, debían cubrir el requisito de estudios preparatorios (Rodríguez Preciado, 2014).

Posteriormente, en 1925 el proyecto de La Escuela Nacional de Altos Estudios da origen a tres escuelas, con la intención de formar los docentes necesarios para educar a los educadores de la población: *La Escuela Normal Superior*, *La Escuela de Graduados* para formar a los Maestros de los Maestros, y *la Facultad de Filosofía y Letras*, en la cual iniciará *la Escuela de Psicología*, que con el tiempo se convertirá en la *Facultad de Psicología* de la Universidad Nacional.

Esta larga trayectoria, ubicada en la gestación y gestión del proceso educativo de un país, y su participación en la generación de los grupos académicos, que le dan sentido a las instituciones educativas nos ofrece los rastros del problema, de la identificación de los elementos que definen nuestra nación, de los elementos que entran en juego en este proceso.

En 1913 fue designado Ezequiel Chávez como director de la Escuela de Altos Estudios, quien al ponerse al tanto de la carencia de recursos para su profesorado, invitó a varias personalidades de la época a fungir como maestros sin remuneración alguna. De entre ellos, a los integrantes del Ateneo de la Juventud, Antonio Caso, Alfonso Reyes, Enrique González Martínez, Pedro Henríquez Ureña, Mariano Aceves, Federico Mariscal y Carlos Lazo, así como el Arqueólogo Carlos Seler.

Antonio Caso escribió múltiples libros de divulgación del conocimiento antipositivista de la época. Por ejemplo, en *Sociología Genética y Sistemática*, de 1927, proyecta un compendio escrito para servir de libro de texto a los alumnos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNAM, 1927. Su punto de partida es la Psicología de los pueblos, y la obra de W. Wundt, en tanto que el romanticismo Alemán, habla del “espíritu del pueblo” (Volkgeist), de “alma del pueblo” (Volksseele), y de “psicología del pueblo” (Volkpsychologie). Wundt, se refiere a la “mentalidad primitiva”, a la “psicología étnica” y a la “psicología de los pueblos”, al estudiar la identidad de las “naciones”. Su problema se relaciona con los productos mentales que son creados por una comunidad de vida humana y, por tanto, son inexplicables simplemente en función de la consciencia individual, ya que presupone la acción recíproca de muchos. Propuesta por la cual, La psicología de los pueblos, tendría poderosos amigos y enemigos terribles.

Todas las ideas nuevas se hallan en el propio Caso; pero el pensamiento profundo ha logrado alcanzar, en la literatura científica de nuestro tiempo, valimiento y significación. ¿Por qué si la psicología individual es posible, no había de serlo una psicología colectiva basada en estas condiciones constantes de la comunidad anímica: lenguaje, religión, arte y costumbres? La personalidad es el dato más alto del psiquismo individual. También puede serlo de la actividad colectiva. A través de los siglos se solidarizan las generaciones en esas grandes formas de la evolución histórica que se llaman razas, patrias y nacionalidades. Los pueblos son principios espirituales.

En este sentido, y como parte de este proceso, Antonio Caso pertenece a otra generación, a otra minoría en la que se conjuga la excelencia académica, destacada en trayectoria académica, en sus participaciones públicas en el ámbito editorial, con la experimentación por publicitar, difundir, con formas educativas no convencionales la cultura de los títulos profesionales. Caso es miembro fundador del Ateneo de la Juventud, aquel conjunto de personajes que participan de la cruzada de renovación cultural que se opone a la educación positivista, y pugnan por la restitución de los estudios filosóficos. Se permiten explorar con formas no convencionales de educar a la sociedad, difundir, promover, provocar con las labores culturales que se ofertaban en el Ateneo, con la intensión de disputar lo que consideraban limitaciones de la corriente positivistas en México, solo apta para las clases pudientes.

En 1913 se inauguran las cátedras de filosofía en la recién fundada Escuela de Altos Estudios, y comienza a impartir conferencias programadas por la Universidad Popular –creada el mismo año por el Ateneo de la Juventud, con el objeto de llevar al pueblo rudimentos de cultura superior. Impartían las conferencias en los talleres y centros de agrupación popular, que se complementaban con visitas a los museos, excursiones etc.

Eran contemporáneos con las Universidades Populares en el mundo, en las que se intentó democratizar el conocimiento, llevarlo a la gente común, hacerla participe en los lugares públicos, en los espacios donde la gente se encontraba, compartirles, mostrarles, expresarles el gusto por el conocimiento, la filosofía, la poesía, la pintura, la salud. La democratización de educarse sin las trayectorias escolarizadas, de gustar del conocimiento, sin tener que acceder con título a las instituciones educativas, las que por su condición social les estaban negadas.

Caso tuvo la virtud de ser un gran lector, y difusor del conocimiento, el que compartía y difundía en sus clases, y en la traducción de libros, en la Universidad Popular, en sus participaciones en los periódicos de la época. Fue de los primeros en dar a conocer el intuicionismo filosófico de Bergson, las tesis de Spengler, la fenomenología de Husserl, el existencialismo e historicismo de Dilthey.

En 1937, una comisión integrada por Antonio Caso, Ezequiel Chávez, Francisco Larroyo y Eduardo García elabora en la Facultad de Filosofía y Letras el primer plan de estudios en Psicología, destinado a otorgar el título de Maestro en Psicología.

En 1943, Dr. Ezequiel A. Chávez y el Dr. Antonio Caso forman parte como miembros fundadores del Colegio Nacional.

III La formación disciplinar en psicología social

Como ya fue señalado, se considera que el periodo de formación de la disciplina abarca hasta 1958. Es hasta 1959 que se instaura el primer plan de estudios de la licenciatura en psicología. En 1937 se imparte el grado de Maestro en Psicología, como parte de los estudios que se impartían en la Facultad de Filosofía y Letras (Zanatta y Yurén, 2012).

Entre las instituciones universitarias y de enseñanza disciplinar, la licenciatura en psicología se establece en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1959, siguiendo la trayectoria y desarrollos de los teóricos de la época.

Tabla 2. Consolidación de la Psicología como licenciatura en las diferentes universidades e institutos⁴

Año	Institución
1959	Se aprueba el primer plan de estudios de Psicología en UNAM. Es el inicio formal de la psicología como licenciatura en el país. ⁵
1963-1965	La Universidad Veracruzana establece el Departamento de Psicología, que deviene en Escuela de Psicología
1966	Universidad Autónoma de Nuevo León
1967	Universidad Autónoma de Querétaro, se crea la Escuela de Psicología
1971	Universidad Autónoma de Yucatán La UNAM reestructura su plan de estudios y conforma 5 departamentos de Psicología: Experimental y metodología, Clínica, del Trabajo, Social y Educativa; el Departamento de Psicología Social quedó a cargo del Dr. Héctor Manuel Cappello
1972	Universidad Autónoma de San Luis Potosí establece el plan de estudios en psicología
1973	Universidad Autónoma de Coahuila Escuela Libre de Psicología A.C., Chihuahua. Se expide la primera cédula profesional de Psicología por parte de la Dirección General de Profesiones Universidad Autónoma Metropolitana. Se crea la licenciatura en psicología en la Unidad Xochimilco y la licenciatura en Psicología Social en la Unidad Iztapalapa. Primer plan de estudios que se denomina "Psicología social".

⁴ En el ciclo 2016-2017, La Asociación Nacional de Universidades (ANUIES) reporta 641 universidades e institutos que imparten la licenciatura en psicología, en cualquiera de sus vertientes: ambiental, clínica, general, social, etc.

⁵ En 1950, la Universidad Iberoamericana, institución particular, imparte la carrera de psicología, pero en un esquema de carrera incorporada a la UNAM.

Nos detenemos en 1974, cuando se abre un parteaguas en la psicología social. En ese año, la Universidad Autónoma Metropolitana se funda como universidad pública en el entonces Distrito Federal, hoy Ciudad de México. En ese momento, prácticamente fue la primera licenciatura en América Latina que impartía la Psicología Social; en algunas de las diferentes universidades que en ese entonces impartían psicología, se ofertaban cursos en psicología social o áreas de especialización en psicología social. Pero no existía un programa que habilitase a sus egresados como Psicólogos Sociales. Además, se ubicó a la licenciatura en el área disciplinar de las Ciencias Sociales: las demás universidades agrupaban a la psicología en el área de Ciencias de la Salud, siguiendo el modelo de la salud mental. Nuestro enfoque fue ubicado en interacción con la sociología y otras disciplinas sociales.

La década de los ochenta

A principios de la década de los ochenta, surge la inquietud de revisar y reestructurar el plan de estudios. La estrategia de elaboración de ese segundo plan de estudios de la licenciatura de psicología social en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) arrancó en el año de 1982 -1983. Se llevó a cabo bajo la propuesta del Dr. Gerardo Pacheco que entonces fungía como jefe del departamento de sociología pero era miembro de la licenciatura en psicología social. Esta propuesta emanó de la crítica que entonces se hacía del original plan de estudios que solo contenía los nombres de las materias pero todas ellas carecían de objetivos generales y específicos, de contenidos y de la bibliografía respectiva. De esa manera, se emprendió un diagnóstico con el propósito de construir el plan de una disciplina novedosa.

Bajo la premisa de que la UAM proponía nuevas licenciaturas, la licenciatura en psicología social representaba un reto toda vez que no había antecedentes curriculares, ni otra universidad que la impartiera de manera integral. El único precedente lo tenía la facultad de psicología de la UNAM, pero que en su plan de estudios constituía un área terminal el cual estaban integrados nueve o diez cursos.

Sin dejar de señalar que la UAM fue establecida como respuesta a las demandas que los estudiantes tuvieron en los años 60's, es a partir de 1972 que se abren nuevas escuelas de nivel medio superior, para satisfacer la demanda de espacios de formación educativa. La UAM

fungió como la institución receptora del nivel superior y entre sus ofertas propone la licenciatura en psicología social para dar amplitud a las perspectivas de las disciplinas encargadas de estudiar el comportamiento humano.

Sin embargo, la UAM tiene una gran definición, en el sentido de que la psicología social se plantea en la división de ciencias sociales y humanidades (CSH) y no en la división de ciencias básicas y de la salud (CBS), como normalmente se ubica en la mayoría de las universidades del país. El entonces director de la división de (CSH) el Dr. Luis Villoro, la propone dentro del departamento de sociología, junto con la licenciatura en sociología y la de ciencias políticas.

Así entonces, el primer paso es elaborar un diagnóstico de la disciplina para emprender un plan de estudios con el título de psicología social. El diagnóstico no correspondía únicamente al campo disciplinario propio, sino que correspondía a la idea de atención a los problemas nacionales vistos desde el ángulo del comportamiento social, del comportamiento colectivo y del comportamiento de los grupos humanos.

El primer gran diagnóstico se elabora a partir de una reunión que se lleva a cabo en la población de Alpuyecá en el estado de Morelos, en abril de 1983, pero que no concluye sino hasta marzo de 1985. Durante ese lapso, el grueso de los profesores y profesoras, además de algunos estudiantes, participan en un debate sobre el objeto de la psicología social. Igualmente sobre las líneas temáticas que debe adoptar la disciplina y sobre el perfil del egresado. Esta reunión se lleva a cabo durante tres días de manera intensa y llega a la conclusión de elaborar líneas de investigación que tengan la posibilidad de aterrizar en materias con objetivos y contenidos muy precisos.

En un ambiente de gran comunicación, se establecen líneas de trabajo y al mismo tiempo la necesidad de capacitar a profesores y de habilitarlos en términos de aspectos educativos y didácticos, así como de establecer grupos de trabajo que permitieran elaborar distintas materias, sobre las distintas temáticas disciplinarias y reconocer los diferentes estadios de formación.

Una primera conclusión académica es el proyectar el perfil del egresado. Esta se delinea en la preparación para la investigación como el criterio general de formación. Esto es señalar que en 12 trimestres la UAM formará y habilitará el estudiante en teorías, métodos de investigación, problemáticas sociales y técnicas de investigación. Pero igualmente el perfil del profesorado idóneo para impartir estos cursos.

La idea de profesionalización aterrizó en el campo de la investigación social cómo la fórmula didáctica de esta licenciatura. La elaboración de programas generales y proyectos específicos de investigación serían abordados por los grupos de trabajo, específicamente por los profesores adscritos a grupos de trabajo específico que en la UAM se denominan áreas de Investigación.

La discusión sobre la psicología social no resultaba fácil en los años 84- 85. Para los profesores adscritos a la licenciatura, ya sea bajo contratación indeterminada o temporal, correspondía una situación de definición del campo de trabajo de la psicología social, lo que crea un ambiente de disputa sobre la definición del enfoque disciplinario. Toca a esa generación definir de manera patente sus aproximaciones teóricas y los desarrollos metodológicos. Asimismo, la idea de emprender un año de investigación que faculte al estudiante a hacer investigación. Profesores como Anne Reid, Graciela dela Rosa, Héctor Meza, Carmen Mier y Terán, Francisco Castañeda, Manuel González, entre otros, emprenden la propuesta de un nuevo plan

En marzo de 1985 se presentó una propuesta integral de plan de estudios. Esta suscitó muchas resistencias, críticas y obviamente un conflicto que emanó. Sin embargo, fue la única propuesta que se presentó y que fue canalizada al consejo divisional de la universidad. Así entonces, el diagnóstico y capacitación antecedieron a la implementación del plan de estudios, el cual se presentó y fue aprobado por el consejo divisional en 1985.

Sin embargo, hubo dos grandes condiciones que impidieron que esta implementación fuera de manera inmediata. Por un lado, el impacto del sismo que acaeció en septiembre de ese año y que trastornó la vida interior de la UAM. Simultáneamente la dificultad que la división de CSH tenía frente a la modificación de lo que era el tronco general de asignaturas que entonces contaba con las primeras 12 materias de las licenciaturas y que en ese año se buscó disminuir a la mitad. Finalmente, su implementación fue hasta el año de 1991.

La década de los noventa

Habría que decir cuatro aspectos importantes de esta actividad realizada entre 1982 y 1991, es decir 9 años. Una primera fue la dinámica de debate que la definición de la psicología social suscitó. Esta fue

siempre de enorme controversia dada la gran diversidad, pluralidad y distintas aproximaciones teóricas que el profesorado sostenía. Lo que derivó en al menos tres cursos de teorías en psicología social. Al tiempo que se implementaron cursos sobre temas específicos como *Taller de historia de la disciplina*, *Procesos básicos*, *Psicología de las masas*, *Psicología política*, etc. teniendo a los cursos de influencia social como segunda columna central.

Una segunda cuestión fue las perspectivas metodológicas. Estas se dividían entre lo experimental, la observación, la construcción de instrumentos, el trabajo de campo y las necesidades del trabajo comunitario. Igualmente entre lo cuantitativo y lo cualitativo, lo que llevó a definir varios cursos seriados en esta ruta. Igualmente se planteó la necesidad de establecer talleres de actualización y extracurriculares en ese sentido. Los cursos de metodología que fueron planteados como la elaboración de dinámicas de investigación.

Entonces, el plan de estudios se sostenía en tres grandes momentos;

- A) Los antecedentes históricos de la disciplina, así como los aspectos de conceptualización y problematización que permitieran observar los procesos psicosociales como resultado de distintos momentos históricos.
- B) Un segundo momento con tres columnas fundamentales. Una primera en la parte teórica como elemento central. Otra, sobre los aspectos complementarios a nivel de procesos como son la influencia, la comunicación, la psicología de las masas, el sentido común y las formas de intervención en los grupos, al igual que los problemas contemporáneos. Lo que permitía reconocer la diversidad de perspectivas y de temas de investigación. En tercer lugar, la amplitud de la metodología que permitiera implementar el estudio de las problemáticas desde el punto de vista de los problemas sociales contemporáneos.
- C) Finalmente, la elaboración de un proyecto de investigación específico que diera cuenta de una problematización particular y disciplinaria frente a los retos de comprender el acontecer local y grupal en el marco de los problemas nacionales. Este momento se denominó año de investigación y fue diseñado a partir de una matriz que no tenía contenidos específicos, sino que ellos deberían de ser ocupados por el programa

PÁGINA SUPRIMIDA INTENCIONALMENTE

del sujeto social, la psicología de las masas o la comunicación masiva o los aspectos de la modernización. Entonces, estos grupos de trabajo ubicaron los niveles de explicación tres y cuatro como la base de su organización académica.

La psicología social arrancaba en los años 90's en la UAM-I, con un profesorado con una capacitación de licenciatura en general y con un promedio de edad que oscilaba en los 30 años de edad. Actualmente el promedio del profesorado está por arriba de los 50 años de edad, en su mayoría tiene estudios de maestría y doctorado. La estabilidad de la universidad ha permitido formar estos estudios al mismo tiempo que desarrollaban sus investigaciones y la difusión del trabajo académico. Hay que agregar que el perfil académico es el de profesor e investigador al mismo tiempo.

Uno de los aspectos poco conocidos, pero que ha resultado relevante en cuanto a la capacitación del profesorado es el de la estrategia de su formación, la cual ha sido en gran medida a través de seminarios impartidos por profesores invitados, nacionales e internacionales y de las relaciones con otros grupos de investigación. Es decir, que los profesores adscritos a un área de investigación de la licenciatura en psicología social elaboraron su propia estrategia para el desarrollo de proyectos de investigación y, en consecuencia, de las relaciones de trabajo que se implementaron, fueron cubiertas con los propios objetivos de la universidad.

El nuevo siglo: el XXI

La implementación del plan de estudios que se dio en 1991 ha tenido una vigencia sin cuestionamientos hasta el 2008, sin embargo, en este año hubo la necesidad de elaborar nuevamente una estrategia para establecer el diagnóstico sobre el plan de estudio actual e implementar uno nuevo. Ese diagnóstico tuvo como premisa la idea de un relativo envejecimiento del plan de estudios vigente. Se abrió entonces, con este diagnóstico, la necesidad de reformular el plan de estudios para darle actualidad a los cursos, los objetivos y, sobretodo, actualización en las formas de investigación, así como en las referencias a los diversos cursos.

En la nueva etapa, en el año del 2008 se tenía el dibujo de una plantilla que permitía el desarrollo de la disciplina desde diversas ópticas. Se veía fácilmente elaborable una nueva estructura de la disciplina para

los nuevos tiempos. En una dinámica de cordialidad y gran comunicación, sin embargo, el consenso general fue quebrantado al proponerse, no una actualización, sino una modificación e introducir diferentes criterios para la formación y profesionalización del estudiante de psicología social. Los parámetros impuestos de competitividad, productividad, disputa por los recursos, buscaron la reorganización de los grupos para el trabajo, lo que llevó a mostrar nuevos intereses y evidenció la verdadera dinámica presente.

Así, el punto de ruptura no se ubicaba ya en la perspectiva disciplinaria, sino en mantener o incrementar los espacios y condiciones para la productividad. En apariencia la discusión era si la psicología comunitaria o la psicología social comunitaria podía ingresar o no a la nueva dinámica de formación profesional en un mundo altamente globalizado a partir de criterios elementales y sin un personal calificado, ni estrategia de formación o actualización. Los consensos se quebrantaron y la dinámica se prolongó hasta el 2017.

Para entonces las líneas de trabajo de las áreas de investigación habían alcanzado un alto grado de consolidación. Cada uno de los profesores y cada una de las áreas de investigación ya observaban un buen nivel de desarrollo después de veinte años de trabajo. Gran parte de los profesores ya había desarrollado su habilitación, capacitación y formación en términos de maestría y doctorado. En cuanto a la producción, los grupos académicos eran competitivos en el ámbito de la presentación de trabajos en congresos, de seminarios y, sobretodo, de publicaciones. La psicología social tiene aquí sin embargo una gran deuda y es que el fortalecimiento de las líneas de trabajo no necesariamente consolida la formación de la licenciatura en psicología social. Para ese tiempo emerge el proyecto de un plan de posgrado que fue implementado en el último trimestre de 2017.

Vista desde fuera, la psicología social en la UAM tiene una gran dinámica y una gran presencia. Visto desde dentro la psicología social tiene una falta de articulación, un desfase de tiempo y permanece todavía con el plan de estudios que fue implementado en 1991. Esto es, que frente a la dinámica social tiene 30 años de atraso. Esto no se ha podido elaborar. Son distintas y muy diversas las causas, muchas de las cuales tienen que ver con la dinámica en la UAM- I.

La psicología social en esta institución posee una perspectiva mucho más social que la que se tienen en otros espacios. Se le puede señalar que la perspectiva se ubica más en la línea de la psicología social sociológica, que de la psicología social psicológica debido a muchos factores. Uno primero es la ubicación de la licenciatura en la división de

ciencias sociales y humanidades, lo que le otorga una característica de disciplina social.

Uno segundo fue la estrategia de capacitación que se tuvo entre los años 1982 y 1998 que permitió atraer a profesores y profesoras, particularmente europeos que mostraron sus investigaciones y permitieron hacer reflexionar al profesorado sobre sus propios proyectos de investigación. Esa capacitación tuvo como principales representantes a la Escuela de Altos Estudios de París, Francia, de entre quienes estuvieron personalidades como Serge Moscovici, Jean Claude Abric, Denisse Jodelete, Michel Rouquette, así como profesores italianos, españoles y algunos otros.

Las áreas de investigación y la dinámica institucional se complementan con el posgrado, que sin duda generará una mayor presión en términos de la productividad y competitividad. Es muy probable que con el desarrollo de la maestría y doctorado permitan tener un despunte para el desarrollo de la licenciatura en los próximos años. Habría que elaborar, tal vez cada cuatro años, una revisión de las dinámicas sociales al interior de la UAM - I y hacer una evaluación de temas, producción y de la renovación de la planta académica.

La matrícula universitaria

Aunque hoy en día ya hay más universidades que ofrecen psicología social como programa de egreso universitario, se siguen ubicando en el modelo de salud mental, por lo que el plan de estudios de la UAM-Iztapalapa sigue siendo pionero en el ámbito nacional. Véase la Tabla 6.

Tabla 3.

Instituciones públicas y particulares. Matrícula total en Licenciatura en Psicología (educativa, social, ambiental, jurídica, etc.)					
	2002	2004	2012	2015-2016	2016-2017
Total en el Distrito Federal	13 831	15 595	22 480	27 730	29 827
Total nacional	63 404	82 160	137 405	168 435	177 842

Fuente: ANUIES, elaboración propia con datos de los Cuestionarios 911.9A. Ciclo escolar 2016-2017. Inicio de cursos.

Tabla 4.

Población escolar en licenciatura en modalidad		
Instituciones particulares	Matrícula	Titulados
Psicología	97,422	11,533
Psicología Social	4,721	456
Subtotal	92,701	11,077
Instituciones Públicas	Matrícula	Titulados
Psicología	80,420	7,908
Psicología Social	2,133	125
Subtotal	78,287	7,783
Total	177,842	19,441

Fuente: ANUIES, elaboración propia con datos de los Cuestionarios 911.9A. Ciclo escolar 2016-2017. Inicio de cursos.

En el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, en 1974 se inscribieron 7 alumnos al programa de licenciatura en Psicología Social; para 1978 se titulan los 2 primeros profesionistas con el título y cédula en Psicología Social. En 2016 se titularon 86 psicólogos sociales (Véase Tabla 6). La Coordinación de Sistemas Escolares de la UAM Iztapalapa reporta que entre 1978 y 2016, han concluido y obtenido el título de Psicólogos Sociales, 2,784 personas.

Tabla 5

Entidades federativas donde se imparte Psicología Social en modalidad			
Instituciones particulares	Matrícula Hombres	Matrícula Mujeres	Total
Aguascalientes	24	26	50
Chiapas	34	80	114
Coahuila	67	77	144
Ciudad de México	353	849	1,202
Guanajuato	332	476	808
México	461	1,336	1,797
Morelos	2	11	13

Entidades federativas donde se imparte Psicología Social en modalidad			
Querétaro	54	80	134
San Luis Potosí	35	39	74
Veracruz	41	197	238
Yucatán	28	65	93
Zacatecas	8	46	54
Subtotal	1,439	3,282	4,721
Instituciones Públicas	Matrícula Hombres	Matrícula Mujeres	Total
Ciudad de México	334	705	1,039
Sinaloa	250	844	1,094
Subtotal	584	1,549	2,133
Total	2,023	4,831	6,854

Fuente: ANUIES, elaboración propia con datos de los Cuestionarios 911.9A. Ciclo escolar 2016-2017. Inicio de cursos.

Tabla 6

Población escolar licenciatura en modalidad de instituciones públicas	Matrícula	Titulados
Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa Psicología Social	1,039	86
Universidad Autónoma Indígena de México Psicología Social Comunitaria	1,094	39
Total	2,133	125

Fuente: ANUIES, elaboración propia con datos de los Cuestionarios 911.9A. Ciclo escolar 2016-2017. Inicio de cursos.

Nos encontramos con que la disciplina psicosocial tiene una importante presencia en el ámbito nacional de la formación disciplinar. Pero también es importante señalar los estudios de Posgrado. El número de estudiantes que se encuentran cursando un posgrado (maestría o doctorado) en psicología en México es de 4,908 personas (Tabla 7). La UNAM impartía tanto la maestría como el doctorado en Psicología Social, pero a partir de 1998 oferta Maestría en Psicología y Doctorado en Psicología.

Tabla 7

Matrícula escolar en Posgrado en Psicología, en modalidad de instituciones	Maestría	Doctorado
Particulares	3,054	83
Públicas	1,305	466
Total	4,359	549

Fuente: ANUIES, elaboración propia con datos de los Cuestionarios 911.9A. Ciclo escolar 2016-2017. Inicio de cursos.

En el caso que nos ocupa, la psicología social, encontramos que en este momento se ofertan 6 programas de Maestría (Tabla 8). No se incluye aún la Maestría en Psicología Social que imparte la Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa, debido a que inició actividades en septiembre del 2017, aceptando a 9 estudiantes.

Tabla 8

Matrícula escolar en Maestría en Psicología Social, en ámbito nacional.		
Instituciones Particulares	Matrícula	Graduados
Escuela Libre de Psicología (Chihuahua). Maestría en Psicología Social y de las Organizaciones	2	1
Universidad Interglobal. (Hidalgo) Maestría en Psicología Social	2	0
Subtotal	4	1
Instituciones Públicas	Matrícula	Graduados
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (Puebla) Maestría en Psicología Social	8	7
Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones	43	5
Universidad de Guadalajara. (Jalisco) Maestría en Psicología Social	6	0
Subtotal	57	12
Total	61	13

Fuente: ANUIES, elaboración propia con datos de los Cuestionarios 911.9A. Ciclo escolar 2016-2017. Inicio de cursos.

Tabla 9

Matrícula escolar en Doctorado en Psicología, en ámbito nacional		
Instituciones Particulares	Matrícula	Graduados
Universidad de Tijuana CUT Psicología	13	0
Universidad de Las Américas, A.C. Psicología	13	10
Escuela Libre de Psicología Psicología	6	5
Instituto Universitario Carl Rogers Psicología	45	3
Universidad Americana de Europa Doctorado en Psicología Empresarial	6	0
Subtotal	83	18
Instituciones Públicas	Matrícula	Graduados
Universidad Autónoma de Aguascalientes Psicología	4	2
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez Psicología con énfasis en Salud y Violencia	13	0
Universidad de Colima Psicología	3	1
Universidad Nacional Autónoma de México Psicología	297	49
Universidad de Guanajuato Psicología	4	0
Universidad de Guadalajara Interinstitucional en Psicología Psicología con orientación en Calidad de Vida y Salud	20 6	0 0
Universidad Autónoma del Estado de México Ciencias con énfasis en Educación, Trabajo Social y Psicología	18	0
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Interinstitucional en Psicología	8	5
Universidad Autónoma del Estado De Morelos Psicología	30	3
Universidad Autónoma de Nuevo León Filosofía con orientación en Psicología Psicología	22 19	5 0
Universidad Veracruzana Psicología	22	6
Subtotal	466	71
Total	549	89

Fuente: ANUIES, elaboración propia con datos de los Cuestionarios 911.9A. Ciclo escolar 2016-2017. Inicio de cursos.

Y en el Doctorado en Psicología, ANUIES reporta que en el ciclo escolar 2016-2017, se encuentran inscritos en el ámbito nacional 549 alumnos. En septiembre del 2017 dio inició el Doctorado en Psicología Social en la UAM-Iztapalapa, siendo el único posgrado en psicología social en México. Recordemos que posterior a 1998 el Doctorado en Psicología Social que ofertaba la UNAM se integró en su modalidad de doctorado en psicología. Esto plantea un desafío importante para la psicología social, pero a la vez un reconocimiento al trabajo académico que se realiza en la UAM-Iztapalapa.

La psicología social en México se solidifica a través de la docencia, como se ha plasmado, pero ahora avanza firmemente en la investigación psicosocial. Cada vez hay más redes académicas y cuerpos académicos, y son reconocidos los congresos de psicología social que organizan sociedades de psicólogos sociales, como la Sociedad Mexicana de Psicología Social (SOMEPSO fundada en 1985), la Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO, fundada en 1984), la Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales (RENIRS, fundada en 2010), entre otras.

Referencias

- Alazraki, P. C. (2012). “Liberalismo a prueba. La expulsión de «extranjeros perniciosos» en México durante la República Restaurada (1867-1876)”, *Revista de Indias*, 72(255), 377-408.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2017). *Anuario estadístico 2016-2017*. México: ANUIES
- Beuchot, Mauricio. (1986). “La antropología filosófica de Vera Cruz”, en Beuchot, Mauricio et al. *Homenaje a fray Alonso de la Veracruz en el cuarto centenario de su muerte (1584-1984)*, serie e: varios, núm.35 México DF: Instituto de investigaciones Jurídicas-UNAM.
- Canudas, E. (2005). *Las venas de plata en la historia de México: síntesis de historia económica, Siglo XIX* (Vol. 3). Univ. J. Autónoma de Tabasco.
- Canudas, E. (2005). *Las venas de plata en la historia de México: síntesis de historia económica, Siglo XIX* (Vol. 3). Univ. J. Autónoma de Tabasco.
- Casas, G. A. R. (2002). “Intelecto agente en el *De Anima* de Fray Alonso De La Vera Cruz”, *Pensamiento novohispano*, (3), 85.
- Chávez, Ezequiel A. (2004). “La sensibilidad del mexicano”, en Bartra, R. *Anatomía del mexicano*, México: Plaza y Janés, 25-45 (Reproducción del texto original “Ensayo sobre los rasgos característicos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano”, publicado en *Revista Positiva*, 3, marzo 1 de 1901, 81-99).

- Contreras Callejas, S. L. y González Robles C. C. (1985). *Primer curso de psicología 1910-1913. Clase inaugural de la Universidad Nacional de México*. México DF: UNAM/ Facultad de Psicología/Tesis de licenciatura.
- Coordinación de Servicios Documentales (s/f). *Colección de tesis electrónicas TESIUM*, [Recurso en línea <http://tesiumi.izt.uam.mx/uam/default.php> consultado el 30 de octubre del 2017]
- Danziger, K. (1979). The positivist repudiation of Wundt. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 15(3), 205-230.
- Díaz Zermeño, H. (1999). "Ezequiel A. Chávez: Rasgos de su trayectoria y pensamiento político-Educativo", *Perfiles Educativos*, XXI(83-84), 69-81.
- Diriwächter, Rainer, et al. (2009). "Editorial Introduction". *Journal of Integrated Social Sciences* (Vol 1). [Texto completo en línea de disponible en: http://www.jiss.org/documents/volume_1/issue_1/JISS_2009_1-1_1-9_Editorial_Introduction.pdf, consultado el 30 de agosto del 2012].
- Eldridge, R. (1987). "Hypotheses, Criterial Claims, and Perspicuous Representations: Wittgenstein's 'Remarks on Frazer's The Golden Bough'", *Philosophical Investigations*, 10(3), 226-245.
- Fernández del Rincón, J. I. (1994). *Lecciones de filosofía*. (original en latín de 1774). Edición de Bernardo Reyes Coria; Introducción de Mauricio Beuchot. México DF: UNAM.
- Gadamer, H. G. (1991). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Traducción de Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito. Salamanca: Sígueme, salamanca. [El discurso de Helmholtz, que refiere el autor, puede encontrarse en Helmholtz, Hermann von. (1903) *Vorträge und Reden I*, Vieweg, Braunschweig]
- Galindo, E. (2004). "Análisis del desarrollo de la psicología en México hasta 1990: Con una bibliografía in extenso", *Psicología para América Latina*, (2) [Texto completo en línea de disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2004000200004&lng=es&tlng=es consultado el 30 de octubre del 2017]
- Gallegos, X. (1980). James M. Baldwin's visits to Mexico. *American Psychologist*, 35(8), 772.
- Gallegos, X. (1983). "Las visitas de James Mark Baldwin y de Pierre Janet a la Universidad Nacional de México". *Acta psicológica Mexicana*, 2(1), 2.
- Greenwood, J. D. (2003a). *The disappearance of the social in American social psychology*. Cambridge University Press.
- Greenwood, J. D. (2003b). "Wundt, Völkerpsychologie, and experimental social psychology". *History of Psychology*, 6(1), 70.
- Greenwood, J. D. (2004). "What happened to the 'social' in social psychology?", *Journal for the theory of social behaviour*, 34(1), 19-34.
- Hernández, J. (1981). *Ezequiel A. Chávez, impulsor de la educación mexicana*, México: UNAM
- Janet, P. A. R. (1882). *Tratado elemental de filosofía para el uso de los establecimientos de enseñanza*. Traducido al español de la última edición francesa por Mariano de Urrabieta. París / México: Vda. de Charles Bouret.
- López Ramos, S. (1995). *Historia de la psicología en México*. Tomo I. México DF: CEAPAC
- Mendoza García, J., y González Pérez, M. A. (2004). *Enfoques contemporáneos de la psicología social en México: de su génesis a la ciberpsicología*. Estado de México: Tecnológico de Monterrey / Miguel Ángel Porrúa.

- Menegus, M. (1997). *Saber y poder en México. Siglos XVI al XX*. México: CESU, UNAM / Miguel Ángel Porrúa.
- Millán, P. (1982). "La psicología mexicana: una profesión en crisis", *Revista de Educación Superior*, 43, 49-92
- Ramos, S. (1943). *Historia de la filosofía en México*, México: Imprenta universitaria.
- Robles, O. (1942) "Introducción", en Veracruz, Alonso de la. *Los libros del alma. Investigación filosófico-natural. Libros I y II*, edición original de 1557, introducción, traducción y notas de Oswaldo Robles. México DF: UNAM.
- Rodríguez Casas, G. (2002). "Intelecto agente en el *De Anima* de Fray Alonso de la Vera Cruz". *Pensamiento novohispano*, (3), 85-108.
- Rodríguez Preciado, S. I. y Mardones Barrera, R. (2017) *Ambientes culturales para el surgimiento de la psicología social en México y Chile (1885-1936)* (capítulo de compilación en prensa). Tlaquepaque / Valdivia: ITESO / Universidad Austral de Chile.
- Rodríguez Preciado, S. I. (2014). *Raíces y tradiciones de la Psicología Social en México. Un estudio historiográfico*. Guadalajara / Zamora: UDG / ITESO / El Colegio de Michoacán.
- Rouquette, M-L., Delouvé, S. (2012). "La psychologie sociale au Mexique aujourd'hui. Présentation", *Bulletin de psychologie* 2012/1, (517), 3-4. DOI 10.3917/bupsy.517.0003
- Sánchez-Sosa, J. (1997). *100 años de la psicología en México 1896-1996. Facultad de Psicología UNAM: México*.
- Titchener, E. (1902) *Elementos de psicología*, [versión original de 1899, traducción del inglés por Ezequiel A. Chávez]. México: librería de la Vda. de Charles Bouret.
- Universidad Autónoma Metropolitana (1992). *Plan de estudios de la Licenciatura en Psicología Social*, México: UAM. Documento interno de la Licenciatura en Psicología Social.
- Valderrama Iturbe, P.; Rivero del Pozo, J. F. (1983). *Ensayos de Historia de la Psicología en México*. México DF: UNAM/ Facultad de Psicología/ Tesis de licenciatura.
- Valderrama Iturbe, P. (1986). "El carácter nacional y la psicología de los pueblos en América Latina", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 18(1), 87-107, 1986.
- Walsh, R. T., Teo, T., & Baydala, A. (2014). *A critical history and philosophy of psychology: Diversity of context, thought, and practice*. Cambridge University Press.
- Wozniak, R. (1999a). *Classics in psychology, 1855-1914: historical essays*. Bristol: Thoemmes Press.
- Wozniak, R. (1999b). "Introduction", en Wundt, Wilhelm. *Outlines of Psychology*, Thoemmes Pres Bristol, 1999b. Original de 1896-1897. [Texto completo en línea disponible en <http://psychclassics.yorku.ca/Wundt/Outlines/wozniak.htm>, consultada el 12 de agosto de 2013].
- Zanatta, E. y Yurén, T. (2012). "La formación profesional del psicólogo en México: trayecto de la construcción de su identidad disciplinar", *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(1), 151-170